

Rodzina

Autor: eminahinata

—Esto no era lo que me imaginaba cuando me has invitado a cenar —susurró Derek cuando acorraló a Stiles en el lavaplatos.

Stiles le sonrió divertido y luego le palmeó el hombro con cariño, para luego encoger los hombros en un gesto que parecía muy tímido para la exuberante personalidad del chico.

—Lo siento —susurró, viendo sobre el hombro de Derek—. No tenía idea de que vendrían hoy.

Derek suspiró y asintió, los nervios carcomiendo su estómago.

—¡Sasha, no te beses con tu novio en la cocina! ¡Mejor aquí, donde puedo ver! —gritó Tasha, prima de Stiles, en un fuerte acento ocasionando que los más jóvenes rieran. Heather ocultó su risa tras su mano, inclinándose en el hombro de Radoslaw, prima con la cual Stiles compartía edad.

—Sasha y Derek, ¡besándose bajo un árbol! —exclamó Arya, niña de once años, en una risa en su idioma materno.

Derek vio como las mejillas de Stiles se coloreaban en un agradable rojo.

Sheriff Stilinski resopló desde su lugar de honor, a su lado su gemelo riendo alegremente.

—¡No nos estamos besando! —dijo Stiles en polaco, con un leve tartamudeo que hizo reír a otro de los primos mayores de Stiles, Armadek (conocido comúnmente y con cariño como Army).

—Pues más te vale —susurró Pasha, el mayor de toda la generación, detrás de su vaso de whisky, lanzándole una mirada asesina al hombre lobo que se quedó torpemente en el umbral de la puerta.

Derek no esperaba conocer a la familia Stilinski tan pronto.

Y no esperaba que fuera tan grande, de verdad. Tres tías y dos tíos sanguíneos, tres tías y dos tíos políticos, una abuela sumamente descarada y diez primos que comprendían de la edad de ocho años hasta los veinticinco años. Más amigos de la familia.

Y que los primos de Stiles fueran tan intimidantes. ¡Incluso el más joven lo vio con recelo!

Cora y Malia iban a reírse de él.

—Aww, ¿entonces no hay nada de nada? ¡Pero qué gran decepción! Si es un espécimen muy, muy bonito el que tienes ahí, querido —dijo la muy sonriente Babcia Patrycja Nowak.

—¡Babcia! —exclamó Stiles con eterna vergüenza y el rostro completamente rojo.

Derek prefería no saber de lo que hablaban. Era mejor para su salud mental.